CON DUMMIES ES MÁS FÁCIL



Ecología mental

dummies

Da sentido a tu vida

Cultiva emociones y hábitos mentales saludables

Descubre técnicas para vencer tus miedos y complejos

Félix Torán

Experto en crecimiento personal e ingeniero aeroespacial

Ecologia mental PARA DUMMIES

Félix Torán

Edición publicada mediante acuerdo con Wiley Publishing, Inc. ...For Dummies, el señor Dummy y los logos de Wiley Publishing, Inc. son marcas registradas utilizadas con licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

© Félix Torán, 2014

© Centro Libros PAPF, SLU, 2017 Grupo Planeta Avda. Diagonal, 662-664 08034 – Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ISBN: 978-84-329-0326-7 Depósito legal: B. 24,690

Primera edición: marzo de 2014 Primera edición en este formato: enero de 2017 Preimpresión: Víctor Igual, sl Impresión: Egedsa

Impreso en España - Printed in Spain www.dummies.es www.planetadelibros.com

Sumario

Introducción	1
Acerca de este libro	2
¿A quién le interesa este libro?	
¿Cómo se organiza este libro?	
Iconos utilizados en este libro	
¿Cómo continuar?	
Parta la Acércata a la confesia montal	11
Parte 1: Acércate a la ecología mental	
Capítulo 1. Qué es (y no es) la ecología mental	13
Qué no es la ecología mental	14
Mejor no mezclar	
No es new age	14
No son creencias	14
No es ciencia	
No es ecologismo	
Lo que sí es la ecología mental	
De forma sencilla	
Vencer al ego	
Se trata de una actitud responsable y consciente	
La higiene mental	
Estás conectado a otros seres	
Sostenibilidad	
Pasar a la práctica	25
Capítulo 2. Todo está interconectado	27
No existen las separaciones	
No pienso, pero existo	
¡Créetelo!	
Te lo dicen los místicos	
Te lo dice la física cuántica	
El problema de la medida	
Entrelazamiento cuántico	
El vacío es más importante de lo que parece	
¿Por qué es tan importante saber que todo está interconectado?	
No puedes ser feliz solo	
No puedes hacer daño a nadie sin dañarte a ti mismo	
No puedes ayudar a nadie sin ayudarte a ti mismo	38

Ecología mental para Dummies _____

	Lo mejor es trabajar en equipo	
	Formas parte de un río en constante fluir	39
Capítulo 3. L	.a higiene mental	41
-	giene mental o ecología interior	
Ea III,	Qué es la higiene mental	
	La importancia de la higiene mental	
	Piensa en tu salud	
	Cambia tu mente y cambiarás tu vida	
	Cuida tu jardín mental	
	Riega tu jardín	
	Hablar correctamente	
	La higiene mental, el éxito y la felicidad	49
El pri	incipal enemigo es el ego	49
	Qué es el ego	50
	Las tretas del ego	
	Comportamientos tóxicos a los que te puede llevar el ego	
	¡Egos unidos jamás serán vencidos!	
	Cómo vencerle	54
Parte II. Un p	ar de herramientas esenciales	
·		
Capítulo 4. L	a concentración y la atención plena	59
Capítulo 4. L	a concentración y la atención plenaes la concentración?	 59 61
Capítulo 4. L	es la concentración y la atención plena Tu atención es como un saltamontes	59 61
Capítulo 4. L	a concentración y la atención plenaes la concentración?	59 61 61
Capítulo 4. L ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63
Capítulo 4. L ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65
Capítulo 4. L ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 65 66
Capítulo 4. L ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 66 67 67
Capítulo 4. L ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 66 67 67
Capítulo 4. L ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 66 67 68 68
Capítulo 4. L ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 66 67 68 68
Capítulo 4. L ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 66 67 68 68 69
Capítulo 4. L ¿Qué ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 67 68 68 69 71
Capítulo 4. L ¿Qué ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 67 68 68 69 71 72
Capítulo 4. L ¿Qué ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 66 67 68 69 71 72
Capítulo 4. L ¿Qué ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 66 67 68 69 71 73
Capítulo 4. L ¿Qué ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 67 68 69 71 73 73
Capítulo 4. L ¿Qué ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 67 68 69 71 73 73 74
Capítulo 4. L ¿Qué ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 67 68 69 71 73 73 74 74
Capítulo 4. L ¿Qué ¿Qué	es la concentración y la atención plena	59 61 61 63 65 67 68 69 71 73 73 74 74

Capítul	o 5. Desarrolla la concentración y la atención plena	77
-	Cómo desarrollar tu concentración	78
	La postura	
	La forma de empezar y acabar	80
	Primero, la ecuanimidad, la estabilidad y un poquito de	
	focalización	
	Opciones con las que puedes jugar	
	Aportar un poco de resolución	
	¿Quieres dar un paso más?	
	Afina tu concentración	
	El desarrollo del mindfulness	
	Abre un poco más el foco y juega con la estabilidad	
	El mindfulness aplicado a las sensaciones físicas	
	Abre el foco por completo	
	Intégralo todo	92
	M	
^p arte III. i	Desintoxícate mental y emocionalmente	93
Canítul	o 6. Cómo vencer las toxinas mentales	95
Capitui		
	Un poderoso procedimiento contra las toxinas mentales	
	Comprende el proceso	
	La energía ni se crea ni se destruye	
	Comprométete a esforzarte desde el principio	
	Aplica el procedimiento	
	Detecta toxinas mentales	
	Acepta lo que encuentres y relativiza	
	Deshazte de las toxinas	
	Encuentra un antídoto	
	Aplica tu medicina	
Capítul	o 7. Pensamientos y emociones altamente tóxicos	
	Las toxinas altamente contaminantes	112
	La solución reside en el presente	113
	Despréndete del odio	
	La ira	
	Detecta y combate la ira	117
	Otras toxinas peligrosas	121
	La envidia	
	Desear el mal	
	Sin rencores	
	La venganza, mejor ni servirla	127
	El miedo	128

Capitulo 8. Utras impurezas que hay que filtrar	131
Las malas costumbres te hacen sufrir y entorpecen tu progreso	hacia
el éxito	
Abandona el apego	
Deja las quejas a un lado	
La testarudez	
La procrastinación	
Las malas costumbres que dañan a los demás	
Piensa antes de hablar	
Deja de criticar	
Cómo dar feedback	145
^p arte IV. Planta las semillas para una transformación positiva	. 147
Capítulo 9. Practica la generosidad y la gratitud	149
Dar es recibir	
Poseer no es malo	
El universo es un constante fluir de dar y recibir	
Cuando das, no pierdes	
Aprende a dar con generosidad en tu vida cotidiana	
Recibir es dar	155
No cierres la puerta a recibir, pero tampoco te pases	155
Cuando recibes correctamente, das	
Lleva la gratitud a tu vida cotidiana	157
Capítulo 10. Turbopropulsores para mejorar tu conexión con los	150
demás	
Irradiar amor universal	
El amor universal	
Cómo ponerlo en práctica	
Conecta con otras personas	
La empatía	
La compasión	
La alegría empática	167
Capítulo 11. La actitud mental positiva y la proactividad	
La actitud mental positiva o AMP	
Qué es	
No lo confundas con resignación o negación	
El éxito incluye el fracaso	
El fracaso incluye el éxito	
Cómo poner AMP en tu vida	1 ((

Sé proactivo	176
Qué es	
El otro bando: los reactivos	
Crea las causas correctas	
Ponte en marcha de inmediato	179
Parte V. Dirige tu vida	181
Capítulo 12. Aplica la ley de la atracción	183
¿Qué es la ley de la atracción?	183
Lo que te dice la ley de la atracción	
Es una ley universal	184
Se trata del poder de tu mente subconsciente	185
Lo que no es la ley de la atracción	185
No es una ley científica	
Siempre funciona	
No importa lo que creas	
No verás resultados si no pones de tu parte	188
No proporciona resultados inmediatos	189
No es magia ni esoterismo	189
Utiliza la ley de la atracción	189
Visualiza tu deseo	
Detecta la sincronicidad	
Entra en acción	
Quita el freno de las resistencias mentales	
No impongas el «cómo»	
No te pases con la visualización	
Conecta con el presente	194
Capítulo 13. Da sentido a tu vida con una misión	195
Distingue el éxito de la felicidad	196
Cuál es tu misión personal	196
¿Por qué hacemos lo que hacemos?	198
Logra que tu visión, objetivos y metas estén bien	
encaminados	
Emprende cada paso con confianza	
Toma decisiones acertadas (o huye de las desacertadas)	
Genera ideas con facilidad	
Levántate cada día con entusiasmo	
Cómo encontrar tu misión personal	
¿Cuáles son tus talentos?	
Descubre tus talentos	
¿Qué harás con tus talentos?	
¿A quién dirigirás tus acciones?	
Escribe una declaración de misión	205

Ecología mental para Dummies _____

No dejes de mejorar tu misión	206
Todas las semanas (o mejor, todos los días), refresca tu mente	
con tu misión	207
Capítulo 14. Dale un rumbo a tu vida y sigue tu camino con visión	v
valores	
Define la visión	
Hablamos de soñar	
Sentido y rumbo	
No es un objetivo ni una meta	
No confundas la misión con la visión	
Puedes tener varias visiones (y misiones)	216
No te olvides de alinear tus misiones	
Cómo escribir tu declaración de visión	217
Un proceso de visualización creativa	217
Las resistencias con las que te encontrarás	
Haz un primer borrador	219
No dejes de mejorar tu declaración de visión	220
Cada semana (o mejor, cada día), refresca tu mente con tu	
visión	
Lo que una visión personal puede hacer por ti	
Todos necesitamos esperanza	
Todos necesitamos saber hacia dónde vamos	
Encamina correctamente tus metas y objetivos	222
Consigue que misión y visión se lleven como dos buenas	000
hermanas	
Toma sabias decisiones	
Pon valores en tu vida	
Cuestión de prioridad	
Escribe tu declaración de valores	
No dejes de mejorar tu declaración de valores	
No dejes de mejorar tu declaración de valores	220
Parte VI. Los decálogos	. 229
·	
Capítulo 15. Diez formas de llevar la meditación a tu vida	224
cotidiana	
Medita mientras comes	
Concédete una pausa para respirar	
Cuenta tus pasos	
Limítate a mirar	
Escanea tu cuerpo al andar	
Conecta con la naturaleza	
Reduce tu velocidad	240

Capítulo 16. Diez hábitos para cultivar emociones positivas a dia	rio
y practicar la ecología mental	
Siéntete agradecido por lo que te ofrece la vida	246
Expresa aprecio sincero a otras personas	247
Da las gracias	
Habla bien de alguien	
Admira a alguien	
Sonríe	
Haz sonreír a otra persona	
Ten un gesto amable con otra persona	253
Mantén viva la amistad	
Escucha de forma activa Capítulo 17. Diez recursos para propulsar tu crecimiento persona	
El sitio web del autor	
Portal Piensa, es gratis	
El libro La actitud montal positiva	
El libro La actitud mental positiva	
Aplicación Buddhify	260
Aplicación BuddhifyLos libros <i>El tiempo en tus manos y Atrévete a ser un líder</i>	
Aplicación Buddhify Los libros <i>El tiempo en tus manos y Atrévete a ser un líder</i> Portales de noticias positivas	261
Aplicación Buddhify Los libros <i>El tiempo en tus manos y Atrévete a ser un líder</i> Portales de noticias positivas El libro <i>El poder del ahora</i>	261 261
Aplicación Buddhify Los libros <i>El tiempo en tus manos y Atrévete a ser un líder</i> Portales de noticias positivas	261 261 262

Capítulo 1

Qué es (y no es) la ecología mental

En este capítulo

- Qué es la ecología mental
- Qué no es la ecología mental
- ▶ Vínculos con la ecología y el ecologismo
- Cuestión de actitud
- ► Bases para practicar la ecología mental

a ecología mental tiene mucho que ofrecerte. Si la aplicas, descubrirás que se trata de una herramienta muy poderosa para tu crecimiento personal. Te ayudará a desprenderte de lo más dañino (pues actúa desde tu interior) y a cultivar cualidades que te aportarán felicidad, armonía y paz mental. También, reforzará tu conexión y equilibrio con el resto de seres, mejorará tus relaciones interpersonales y experimentarás una transformación positiva en la que tú aportas al conjunto, pero también recibes. Y no solo mejorarás tu conexión con otros seres, sino con la naturaleza y con el universo. Además, para complementar otros conocimientos, podrás dirigir ese potencial y actitud correctamente, con lo cual dotarás a tu vida de un sentido y rumbo correctos, y cosecharás más éxito por la vía de la felicidad.

Seguro que cuando oyes hablar de ecología enseguida piensas en el medio ambiente. Probablemente, estarás sensibilizado respecto a la importancia de respetar la naturaleza. Pero quizá te resulte extraño pensar en practicar la ecología dentro del ámbito del crecimiento personal. ¿Qué tiene que ver una cosa con otra? Lo descubrirás a continuación.

Qué no es la ecología mental

Antes de empezar a explorar lo que es la ecología mental, conviene apartar algunas posibles ideas erróneas. En particular, hay cosas que quizá te pasen por la cabeza (con toda la razón del mundo) y es importante aclararlas cuanto antes.

Mejor no mezclar



Al hablar de ecología tendemos a pensar en ecologismo, e incluso confundimos ambos términos. La ecología mental no es un tipo de movimiento político o social. No está vinculado a una organización ecologista. Aunque ecología mental incluye la palabra «ecología», tampoco lo es (la ecología es una ciencia).

Sin embargo, como apreciarás más adelante en este capítulo, existen analogías con el ecologismo y la ecología. Como diría el humorista José Mota, «no siéndolo, lo es...».

No es new age

La ecología mental tiene mucho o todo que ver con el crecimiento personal e incluye conceptos que podrían encasillarse (erróneamente) dentro del movimiento llamado *nueva era* (más conocido por su nombre en inglés, *new age*), que se originó en la segunda mitad del siglo xx.

Dicho movimiento se cimienta sobre determinadas creencias astrológicas, que postulan que la constelación contra la que se sitúa el Sol influye en la humanidad. Cuando el Sol pasa de una constelación a otra, se producen cambios y se inicia una nueva era (aunque existen diferencias de postura en cuanto a la duración de cada era).

El movimiento de la nueva era incluye conceptos de índole mística, holística, espiritual, etc. En la ecología mental, algunos de esos puntos llegan a tocarse, pero sin llegar al nivel de profundidad del *new age*, de manera mucho más práctica, tangible y sin necesidad de aferrarte a un sistema de creencias.

No son creencias

Para practicar la ecología mental, solo necesitas una actitud determinada (como verás más adelante en este capítulo). No tienes que creer ciegamente en algo, ni estás obligado a aceptar nada como cierto. Solo hay una

pequeña excepción (que no tiene que ver con las creencias, sino más bien con la confianza): tendrás que creer en ti y en tu capacidad para mejorar, ser más feliz y tener más éxito.

No es ciencia



El término «ecología» fue introducido por el naturalista y filósofo alemán Ernst Haeckel en el siglo XIX. La ecología es la ciencia que estudia a los seres vivos y sus propiedades: su entorno, número, distribución, ciclo de vida, etc. Pero, además, estudia cómo dichas propiedades cambian cuando un ser vivo interactúa con el ambiente. Esos cambios se deben a factores locales (como puede ser el clima) pero también a la interacción con otros organismos que comparten ese ambiente.

En la ecología, el concepto de ecosistema tiene un papel fundamental. Los organismos interactúan con las condiciones locales que les rodean, pero también lo hacen con otros organismos de su especie, formando poblaciones. Las poblaciones forman comunidades, y de ahí se llega a un nivel superior llamado «ecosistema». Los ecosistemas se pueden estudiar a varios niveles, englobando un mayor o menor número de poblaciones, incluso varios ecosistemas. La unión de todos los ecosistemas existentes da lugar a la biosfera, que engloba a todos los seres vivos del planeta Tierra.

Como se puede apreciar, la ecología no trata a los seres vivos como entidades separadas, sino que las considera parte de un ecosistema donde los organismos interactúan con las condiciones físicas que les rodean y con otros seres, creando un continuo intercambio de energía y materia. Unos seres producen determinadas sustancias, otros se alimentan de ellas, etc. Unos dan y otros reciben, en un fluir constante.

La ecología genera numerosas disciplinas derivadas. Un ejemplo es la ecología urbana, que estudia las interacciones entre los habitantes de una aglomeración urbana y su interacción con el ambiente.

Sin embargo, no se puede decir que la ecología mental sea una disciplina de la ecología. El nombre le viene como anillo al dedo, pues tiene diversos puntos en común con la ecología. Pero, mientras la ecología es una ciencia, la ecología mental no lo es.

No es ecologismo

Cuando hablamos de ecologismo nos referimos a un movimiento político y social que defiende la protección del medio ambiente. El movimiento ecologista incluye diversos planteamientos. Por ejemplo, en los plantea-

mientos ecocentristas, el ecosistema tiene prioridad ante los organismos que lo forman. En otras palabras, preservar el ecosistema es más importante que preservar la vida de los individuos (ya sean humanos o no). Otro planteamiento es el antropocentrista, que defiende la protección del medio ambiente, pero prioriza la salud y el bienestar del ser humano. También existe el biocentrismo (que defiende el respeto moral a todo ser vivo) y el sensocentrismo (que defiende que todo ser vivo capaz de sentir merece respeto moral), por mencionar algunas de las corrientes de pensamiento que existen dentro del ecologismo.

Desde luego, la ecología mental no es un movimiento político ni social. Tampoco se centra específicamente en el medio ambiente, sino más bien en el ecosistema formado por los seres humanos y sus interdependencias, que contienen una gran carga mental y emocional.

A pesar de los numerosos planteamientos mencionados, y completamente al margen de qué seres tengan prioridad sobre otros (lo cual depende de la doctrina ecologista que cada cual decida adoptar), lo cierto es que el ecologismo reconoce la existencia de un ecosistema del que formamos parte íntegra e interdependiente. En ese aspecto, tiene un punto en común con la ecología mental.

Lo que sí es la ecología mental

Ahora que ya sabes qué no es ecología mental, ha llegado el momento de empezar a definir lo que es. ¡Y no es fácil! Permíteme comenzar por una definición muy general e intuitiva a modo de núcleo, y después iré incorporando más aspectos que orbiten a su alrededor, a través de las siguientes secciones.

De forma sencilla

Podemos decir que la ecología mental consiste en actuar de forma consciente con el objetivo de convertir este mundo en un lugar mejor para ti y para quienes te rodean; un mundo lleno de personas más felices y exitosas, y a su vez, libre de emociones y pensamientos tóxicos que pueden dañar a otras personas (además de a ti mismo).

Te propongo profundizar un poco más en esta definición.

Vencer al ego



Un aspecto curioso de la definición propuesta es que no habla para nada de uno mismo. ¡Se ha olvidado del yo! Así es, puesto que la ecología mental te ayudará a combatir a ese enemigo interior llamado «ego» que te hace pensar que eres una entidad separada del resto del mundo y te lleva a buscar tu propio beneficio por encima del de los demás seres.

Precisamente por ello, esa definición encierra una idea clave en la ecología mental: estás conectado con otros seres de forma interdependiente. Es algo tan sumamente natural que, en realidad, no se necesita explicación alguna... En tu interior, lo sabes perfectamente. Sin embargo, hay una parte de ti que se esfuerza en hacerte creer lo contrario, y convencerte de que eres una entidad parcial, desconectada, que no depende de nadie, y que tiene que mirar por sí misma por encima (y a costa) de los demás. Ese pensamiento erróneo que reside en tu mente es el ego.

En el fondo, la ecología mental tiene mucho (o todo) que ver con vencer al ego. ¡Si no existiera el ego, no necesitaríamos hablar de ecología mental!

Se trata de una actitud responsable y consciente

Algo muy bueno que podemos extraer del ecologismo consiste en no limitarnos a pensar en nuestro beneficio, sino plantearnos el beneficio del ecosistema. Y podemos aplicarlo a nuestra vida, porque, en realidad, todos estamos interconectados y somos interdependientes.

Se trata de partir de la premisa de crear un mundo mejor, donde las personas sean más felices y exitosas, y donde se busque el beneficio de los seres que forman nuestro ecosistema.

Partiendo de ese noble objetivo, la ecología mental te conduce hacia una actitud consciente y responsable:

- ✓ Eres consciente de que formas parte (inseparable e interdependiente) de un ecosistema formado por seres humanos, en el cual el intercambio de energía toma muchas formas, pero tiene un fuerte componente mental y emocional.
- ✓ Te das cuenta de que tus pensamientos y emociones derivan en acciones (donde se incluyen las palabras). Y eres consciente de que tus acciones pueden beneficiar a otras personas, pero también hacerles daño.
- ✓ Te responsabilizas de contribuir positivamente al ecosistema del que formas parte con tus actos, y de no intoxicarlo (dañando a otras

- personas). Tu objetivo es lograr que este mundo sea un lugar mejor para todos.
- ✓ Eres consciente de que no puedes cambiar el mundo de una forma global. Sin embargo, lo lograrás si comienzas por cambiar en tu interior. Aceptas la responsabilidad de hacerlo, por tu bien y por el de los seres que te rodean. A esto se le llama higiene mental.

Como puedes ver, la ecología mental es una actitud consciente y responsable. Igual que en la ecología medioambiental se actúa pensando en respetar el medio ambiente, en la ecología mental se obra respetando un ecosistema mental y emocional del cual formas parte, y se intenta que sea lo más sano y libre de contaminación posible. Desde el punto de vista de la ecología medioambiental, nunca se te ocurriría verter sustancias tóxicas en un río, para no destruir la vida en él, contaminar a otras personas, etc. Además, adoptarías actitudes responsables, como el reciclaje, el consumo de agua responsable, etc. De la misma forma, al practicar la ecología mental, vigilas tus pensamientos y emociones tóxicas, y evitas que se viertan en el ecosistema mental y emocional del que formas parte, para no dañar a otras personas ni a ti mismo. Además, adquieres hábitos y cultivas cualidades que benefician a ese medio ambiente mental y emocional. Por ejemplo, te lo pensarías dos veces antes de humillar en público a otra persona, para no hacerle daño, v sembrar un ambiente positivo y de confianza.

Cuando practicas la ecología mental, te esfuerzas por mejorar, por ser más feliz y exitoso, y no solo lo haces por ti mismo, sino por el bien de los seres que te rodean.

La higiene mental

Como has podido comprobar, la higiene mental es un componente esencial para practicar la ecología mental. En el capítulo 3 podrás profundizar en este importante terreno. Para ir abriendo boca, estas son algunas de las claves de la higiene mental:

- ✓ Aceptas el reto de ser consciente de tus diferentes formaciones mentales (pensamientos, emociones, imágenes y sonidos mentales, y sensaciones físicas asociadas, que normalmente se entremezclan y actúan sin ser reconocidas, y sin que seas capaz de separarlas en sus diversos componentes). Permaneces alerta ante los pensamientos y emociones tóxicos que podrían dañan a otras personas y también a ti mismo.
- Eres consciente de que el ego se esconde tras todos los contenidos tóxicos que tu mente es capaz de generar, y trabajas activamente

para ser consciente de él y no dejarte arrastrar por sus múltiples tretas.

- ✓ Aceptas la responsabilidad de responder en vez de reaccionar. Ante un estímulo no dejas que tu respuesta sea automática, como si fueras un robot. Eres consciente de que reaccionar puede hacer mucho daño a otras personas y a ti mismo. En su lugar, ante un estímulo, decides responder. Tú decides la respuesta.
- ✓ Te haces responsable de responder de una forma mental y emocionalmente ecológica. Te aseguras de que tus acciones y tus respuestas te beneficien no solo a ti, sino a quienes te rodean.
- ✓ También te aseguras de que tus acciones y tus respuestas no sean tóxicas, y no dañen (antes o después) ni a ti ni a nadie.
- ✓ Aceptas la responsabilidad de trabajar continuamente en tu crecimiento personal, eliminar hábitos negativos, y adquirir cualidades que te beneficien a ti y a quienes te rodean.
- ✓ Tomas la responsabilidad de dirigir tu vida, dándole un sentido, un rumbo, unos valores, y creas un camino hacia tus objetivos.

Respecto a los tres primeros puntos, es muy fácil pedirte que seas consciente de tus pensamientos, emociones y del ego, y que no reacciones ante los mismos. Ahora bien, llevarlo a la práctica no es tan sencillo (pero sí posible). Existen dos habilidades que puedes desarrollar con la práctica y que te ayudarán a lograrlo: la concentración y la atención plena. Sobre esto podrás aprender mucho más en la parte II de este libro.

Respecto a los puntos cuarto y quinto, se trata de una responsabilidad que debes tomar e impregnar con ella todas tus acciones y decisiones. Es esencial que aceptes esa responsabilidad cuanto antes, ya que constituye un elemento fundamental para practicar la ecología mental. Sin ese compromiso, lo que aprenderás en este libro te proporcionará numerosos beneficios, pero no podrás sacarle el máximo partido.

Respecto al quinto punto, la parte III de este libro te mostrará las herramientas prácticas que te permitirán eliminar el contenido mental y emocional negativo (permíteme llamarlo tóxico) de tu mente. La parte IV te proporcionará los útiles necesarios para cultivar cualidades beneficiosas para ti y para quienes te rodean, como la generosidad, la alegría empática, la compasión, etc.

Finalmente, el sexto punto queda cubierto por la parte V de este libro.

¡Tienes en tus manos los recursos que necesitas para seguir adelante! Y existen muchas herramientas complementarias que te ayudarán a ir más lejos. Un buen ejemplo es el libro *PNL para Dummies*, de Romilla Ready y Kate Burton, publicado en esta misma colección.

Estás conectado a otros seres

Si lo piensas un instante, no hay duda de que formas parte de un ecosistema a varios niveles. Desde la perspectiva de la ecología medioambiental, te encuentras conectado a otros seres, a la naturaleza y, en general, a la Tierra. En la actualidad, en las sociedades occidentales, la ajetreada vida que llevamos nos hace más vulnerables al ego. Vivimos sumergidos en nuestra mente y pasamos poco tiempo conectados con la naturaleza; por ello, al ser tan pocas las ocasiones en que percibimos nuestro vínculo con ella, nos sentimos aislados de la misma. Y como, además, el ego opera desde la mente, le resulta más fácil hacernos sentir (e incluso lograr que nos creamos) desconectados del resto del ecosistema.

Para el ego, el concepto de ecosistema constituye un enemigo directo. Por ello, quiere destruirlo. Si piensas en el medio ambiente, quizá te sientas tentado a verlo como algo externo a ti, como si se tratara de algo que está ahí fuera, separado de ti, y que preocupa a determinadas personas. Si lo ves así (o algo similar), está claro, piensas desde el ego.

Si los seres humanos no tuviéramos ego, seguro que haríamos menos daño al medio ambiente del que le hacemos actualmente (por desgracia). De la misma forma, haríamos menos daño a quienes nos rodean. Dañar al ecosistema medioambiental del que formas parte es dañarte a ti mismo. ¡Solo el ego puede lograr que no te des cuenta!

Ahora te propongo que dejemos de hablar del medio ambiente y adoptemos otro enfoque complementario, centrándonos en otro tipo de ecosistema. En la vida, te rodean otras personas. Tu vida no sucede de forma aislada, intervienen de mil formas distintas unas personas u otras que están implicadas (directa o indirectamente). Ignorar o contradecir esta realidad equivale a ir en contra de todo el universo y convertirse en un obstáculo para el mismo. A muchas de esas personas ni siquiera las ves pero estás interconectado a ellas en una relación de interdependencia. Unos dan, otros reciben. Los que reciben, otras veces dan... Se intercambia energía de diversas formas.

En las interacciones diarias que puedes mantener con otras personas, existe un elevado contenido mental y emocional. Por tu mente pasan muchas cosas, que te hacen sentir, reaccionear y actuar de diversas

Capítulo 1: Qué es (y no es) la ecología mental

formas. Las personas que son objeto (directo o indirecto) de tus actos también experimentan pensamientos y emociones que les llevan a reaccionar de una forma concreta. Las emociones positivas dan lugar a reacciones positivas, mientras que las negativas desencadenan resultados negativos.

Estamos ante un ecosistema muy especial, formado por seres humanos, donde tiene lugar un frecuente trasiego de información, emociones y pensamientos. Ese es un primer ecosistema fundamental en el que nos centraremos especialmente en la ecología mental.

Teniendo en cuenta las enormes posibilidades de comunicación entre personas que existen en la actualidad, en ese ecosistema se encierra el enorme potencial de transmitir información, emociones y pensamientos a grandes distancias en pequeños intervalos de tiempo.

Por ejemplo, hoy en día se puede hacer muy feliz a una persona que se encuentra al otro lado del mundo en cuestión de segundos. Y en un poco más de tiempo, incluso se puede transformar positivamente su vida. ¡Es maravilloso! Pero, por otro lado, también es posible herir emocionalmente a muchas personas en menos que canta un gallo. ¡Por eso es tan importante la ecología mental! Se trata de ser conscientes de que formamos parte de dicho ecosistema, poner de nuestra parte para hacer el mayor bien posible a quienes nos rodean o están conectados con nosotros, y evitar hacerles daño.

La ecología mental va todavía más allá. Como has visto, no solo se centra en el individuo y su mejora, sino que engloba también a otras personas, y no solo a las más cercanas. Los diferentes ecosistemas humanos se unen englobando a la humanidad. Te preocupas por ti, por quienes te rodean y por el mundo. Además, te das cuenta de que en el mundo no solo hay seres humanos, sino también muchos otros seres vivos y un medio ambiente que también respetas (y aunque la ecología mental no incluye a la medioambiental, se produce un vínculo entre ambas). Y no todo termina en la biosfera... Con la ecología mental se llega también a una dimensión espiritual en la que percibes de que el universo forma una unidad inseparable donde no existen entidades individuales, salvo las que el ego nos hace ver (y sobre esto puedes aprender mucho más en el capítulo 2).

Visto desde fuera

Si nos alejáramos de la Tierra y la viéramos desde lejos, tendríamos una visión muy diferente de nuestro planeta. Pasamos mucho tiempo pensando... Y gran parte de ese tiempo lo invertimos pensando en nosotros mismos. Además, vemos demasiadas fracciones por aquí y por allá. Todo lo que nos rodea son entidades separadas. Hayotros seres, otras cosas, y determinados seres poseen determinadas cosas. Hay miedos, reacciones, problemas...

En enero de 2013 tuve el honor de ser presentado como Padrino en España de la AXE Apollo Space Academy (AASA), cuyo objetivo es llevar al espacio en 2014 al primer turista espacial español (tras casi un año de competición y duras pruebas físicas, médicas, de conocimientos, creatividad, etc.). Muchos medios de comunicación me preguntaron qué experiencia obtendría en el espacio la persona que finalmente hiciera el viaje. Les respondí algo de lo que tomé nota para compartir en futuros libros y conferencias, y que ahora tengo el lujo de compartir aquí contigo.

Les expliqué que, en nuestra vida cotidiana, estamos demasiado encerrados en los problemas diarios, y creemos que son el fin del mundo. Sin embargo, al ver la Tierra desde tan lejos, nos damos cuenta de que somos una pequeña parte de algo más grande. Vemos que

en la Tierra hay seres y cosas, y que todo está interconectado. Todo es interdependiente. Nos damos cuenta de que esas numerosas separaciones que creemos ver por todas partes, realmente no existen. Las crea la mente. Desde allí fuera vemos lejana la Tierra y en unidad. Resulta difícil pensar en separaciones, y es más evidente entender que todo está interrelacionado. Por otro lado, sentimos una fuerte conexión con el universo, que vemos grande e imperioso. En esa situación, nos damos cuenta de que esos problemas cotidianos que tanto nos hacen sufrir son minúsculos comparados con la inmensidad del universo.

Sobre todo me quedo con la primera parte. No estamos aislados; estamos interconectados. La Tierra y su vida también forman un incesante intercambio de materia y energía. Es más fácil verlo desde fuera que desde dentro.

Por cierto, un periodista me preguntó: «¿Usted sabe todo eso porque ha subido al espacio?». Le dije que no (ojalá pudiera, pero como padrino de la competición no tenía derecho). También agregué que no me costaba verlo claro, pues si eso se puede experimentar en un planetario o en un buen documental en tres dimensiones, en el espacio tenía que ser lo máximo... Y quienes sí han subido al espacio lo afirman en sus testimonios...

Sostenibilidad

La sostenibilidad es un concepto muy importante en la ecología que tiene que ver con la prosperidad de los sistemas biológicos. En el contexto del ecologismo, se trata de satisfacer nuestras necesidades actuales sin sacrificar la capacidad que tendrán las futuras generaciones para satisfacer las suyas. Se trata de emprender acciones de forma responsable y respetuosa con el medio ambiente, pero no solo hoy, sino también pensando en mañana.

No estás solo

La ecología mental te enseña que estás unido a otros seres de forma interdependiente. Por ello, es imposible alcanzar un éxito individual. Eso solo existe para el ego, pero no es real. No puedes conseguir un éxito en solitario sencillamente porque no estás solo, ni puedes separarte del resto. En cualquiera de tus éxitos intervienen otras personas, lo quieras reconocer o no.

Por ejemplo, piensa en el crecimiento de una rosa. No es una tarea exclusiva de la planta, sino que intervienen muchos otros factores: el sol, la tierra, la lluvia, determinados organismos, etc. Una flor no crece sola, sino en conjunto con otros seres y cosas. Lo mismo ocurre con el crecimiento personal... Puede concebirse

(erróneamente) como una tarea individual. Existen muchos libros de autoayuda que se centran en el individuo, en su éxito y felicidad. Están muy bien, siempre que no se olvide del resto del mundo. Esa es una gran aportación de la ecología mental.

Desde el prisma de la ecología mental, es fabuloso que trabajes para cuidar tu interior, mejorar, y tener éxito, siempre y cuando no te olvides del resto de seres que te rodean. Dicho de otro modo, cuando aplicas la ecología mental, no mejoras tú al margen del mundo, sino que lo haces para crear un mundo mejor. ¿Verdad que se trata de una visión más completa? Te permite ver las dos caras de la moneda.

Aunque de un modo distinto, en la ecología mental también debemos tener en cuenta la sostenibilidad. No solo se trata de que seas consciente de las acciones que tomas hoy para no dañar a otras personas y buscar tu bienestar y el de quienes te rodean. Se trata, además, de tener en cuenta tu bienestar y el suyo en el futuro.

En el universo todo es causal. Toda causa produce un efecto, y todo efecto procede de una causa. A tu alrededor, todo son cadenas de causa-efecto, entre las cuales, algunas pueden resultarte imposibles de seguir y predecir (y por eso la estadística y la probabilidad son tan útiles). Tus pensamientos y emociones son causas que dan lugar a efectos. Normalmente, los efectos suelen ser reacciones que se propagan hacia otras personas. Como ya sabes, esas cadenas de causa y efecto se pueden propagar en el espacio y el tiempo.

Si actúas de forma tóxica (por ejemplo con envidia, odio, violencia, etc.) hacia otras personas, el efecto se producirá, y será negativo. Lastimará a otras personas, pero también a ti. Y es posible que se propague en el tiempo, y algún día vuelva hacia ti (probablemente con un efecto amplificado).

Por otro lado, si actúas de forma positiva hacia otras personas (a través de la generosidad, la empatía, la comprensión, el cariño, etc.), la recom-

pensa no solo ocurrirá a corto plazo sino también, probablemente, a largo plazo.

Resulta muy importante que, ante cualquier acción que vayas a emprender, consideres cuál será el efecto en los demás (y en ti) en el futuro, a corto, medio y largo plazo, y te asegures de que no será dañino. Procura emprender acciones que sean beneficiosas hoy y también mañana, que no sean nunca dañinas. Esa cuestión debe formar parte de tu criterio de decisión para evitar emprender acciones que hoy parezcan positivas, pero que podrían tener consecuencias negativas en el futuro (y, en ese caso, deberías reconsiderar tu decisión).

Por otro lado, al pensar en los efectos futuros, también podrás detectar acciones que quizá hoy no parecen aportar nada positivo, pero mañana podrían ser muy beneficiosas para todos. Veamos algunos ejemplos:

- ✓ Para la mayoría de padres (y aquí se incluye un servidor) no es agradable reñir a un hijo. De hecho, suele causar más desagrado al padre que al hijo. Sin embargo, el padre sabe que es necesario, y lo hace pensando en el futuro de su hijo, sabiendo que lo que hoy es desagradable le ayudará a convertirse en una mejor persona en el futuro. Este es un ejemplo de acción que hoy parece negativa, pero que merece la pena emprender por la proyección de su efecto en el futuro.
- ✓ Imagina que dedicas tu tiempo, conocimientos y esfuerzos a escribir un libro sobre la historia de tu familia. Eso es algo que, en primer lugar, te enriquece y te llena de satisfacción por la contribución que has realizado por todo lo que has aprendido, y sentir una mayor conexión con tu familia y su historia, etc. Además, las personas que te rodean en tu ámbito familiar también se sentirán agradecidas, recuperarán recuerdos, aprenderán cosas que quizá no conocían, etc. Y, en el futuro, tus hijos lo usarán para entender la historia de la familia y explicarla a tus nietos. Y, quién sabe... ¡A lo mejor la amplían! Este es un ejemplo de acción beneficiosa en el presente y en el futuro. ¡Estas acciones son las más agradables!
- ✓ Pongamos que tienes unos conocimientos tecnológicos muy avanzados y se presenta ante ti una oferta de empleo en una gran compañía, con unas condiciones excelentes, y que puede llegar a propulsar tu carrera y tu economía. Cuando conoces mejor el puesto, te das cuenta de que, con tus conocimientos, contribuirás a la creación de un producto futuro destinado al gran mercado. Sabes que resultará muy útil y facilitará la vida a muchas personas, pero también sabes (por tus conocimientos) que, a largo plazo, podría causar graves daños en la salud de sus usuarios. Te encuentras ante

una decisión que se presta a aplicar la ecología mental, incluyendo la sostenibilidad. Aceptar ese trabajo, hoy te beneficiará económicamente, y no hará daño a nadie. Sin embargo, en el futuro, los resultados de tu esfuerzo y tus conocimientos podrían dañar a otros seres humanos. Eso no quiere decir que, necesariamente, tengas que rechazar ese trabajo. El mundo no es blanco o negro, sino que también existe el gris... Quizá puedas negociar una forma de contribuir a dicha compañía con otro tipo de proyectos, o puede que se te ocurra cualquier otra idea. En este ejemplo, como en cualquier otro, eres tú quien decide cuál es la mejor forma de actuar. Pero si empleas la actitud propia de la ecología mental, no te embarcarás en algo que, en el futuro, podría hacer daño a otros seres, porque sabes eso significa que también te harás daño a ti mismo (puesto que no existe una distinción real entre tú y otros seres). Este es un ejemplo de acción que hoy parece positiva, pero que resultaría dañina en el futuro.

Pasar a la práctica

Lo que has aprendido en este capítulo te ha acercado a una mejor comprensión de lo que significa la ecología mental. Esto te proporciona unas bases excelentes. Si te tomas en serio lo que has aprendido, experimentarás cambios positivos mucho antes de lo que imaginas.

Sin embargo, sería una pena dejarlo todo ahí. La ecología mental encierra, ante todo, una actitud. Por ello, requiere que pases a la práctica.

El crecimiento personal no se logra de forma cómoda y sin esfuerzo. Es necesario ponerse en marcha, ser perseverante y disciplinado, y tener paciencia. Además, es necesario confiar en que los resultados llegarán. Y sin duda llegan, normalmente mucho antes de lo que pensábamos en un principio.

Si has llegado hasta aquí, ya te habrás hecho una idea de lo que es la ecología mental y de los grandes beneficios que puede proporcionar a ti y al mundo. En los siguientes capítulos encontrarás las herramientas necesarias para lograrlo. ¡Sería una pena desaprovecharlo! ¿Te apuntas a este apasionante viaje de crecimiento personal?

Algunos ejemplos prácticos

A continuación encontrarás algunos ejemplos imaginarios (pero posibles) de aplicación de la ecología mental, a modo de inspiración:

- ✓ Decides activar el sistema start-stop de tu nuevo coche, un dispositivo que apaga el motor mientras estás en un semáforo o un atasco y vuelve a encenderlo cuando vas a arrancar. De esta manera, tú ahorras dinero en combustible, pero también respetas el medio ambiente, pues reduces las emisiones de CO₂.
- ✓ Necesitas relajarte y decides escuchar unas piezas musicales. Sin embargo, decides escuchar la música con auriculares para no molestar a las personas que te rodean en la habitación. Así tú te relajas sin molestar a quienes tienes más cerca. Ese gesto no pasa desapercibido, y genera una impresión muy positiva que las otras personas valorarán y recordarán.
- ✓ Decides plantar un bello arbusto en tujardín. Hay diferentes lugares en los que puedes plantarlo, pero decides ponerlo en un lugar que tus vecinos puedan ver desde su ventana. De esta forma embelleces tujardín y tienes un gesto muy bonito hacia tus vecinos, que lo apreciarán y no lo olvidarán.
- ✓ Has estado una semana fuera por un viaje de trabajo. Has comprado unos dulces riquísimos, típicos del país que has visitado. Decides comprar un poco más para llevarlos a tu lugar de trabajo y compartirlos con tus compañeros, creando un ambiente positivo.
- ✓ Impartes una charla desinteresadamente para compartir información útil con otras personas sobre un tema que te apasiona. Tú disfrutas mucho, porque ese tema es tu pasión, y, al mismo tiempo, ayudas a otras personas, lo cual te agradecen, y te sientes aún más feliz.